

05/2015

23 de febrero de 2015

*Francisco Bisbal Pons**

PERSPECTIVA GEOPOLÍTICA DEL S.
XXI: UNA ECUACIÓN DE DIFÍCIL
SOLUCIÓN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

PERSPECTIVA GEOPOLÍTICA DEL S. XXI: UNA ECUACIÓN DE DIFÍCIL SOLUCIÓN

Resumen:

En la configuración geopolítica del S.XXI intervendrán una serie de factores transversales que darán como resultado un escenario multipolar.

Entre estos factores clave están: la herencia de una configuración geográfica viciada por acontecimientos históricos, el fenómeno de la globalización y su herramienta -las redes sociales e internet-, la degradación del medioambiente, la distribución y transferencias de los recursos energéticos fósiles, la evolución demográfica, la distribución geoeconómica y las diferencias entre culturas y valores.

Se concluye que este siglo será testigo de una conformación multipolar donde adquirirán protagonismo como potencias pujantes los EE.UU., China, Sudamérica y las Organizaciones Internacionales.

Antiguas potencias como la UE o Rusia perderán capacidad de influencia en el concierto internacional, en beneficio de los nuevos "polos" ya mencionados.

Por último, los países que conforman el "mundo islámico", también verán fortalecida su capacidad de influencia en el ámbito global.

Abstract:

The geopolitical configuration in the 21st Century will be influenced by an array of cross-cutting factors that will result in a multipolar scenario.

Among these key factors are: the legacy of an ill inherited geographical configuration, the phenomenon of globalization and its main tools -the social networks and internet-, the environmental degradation, the distribution and transfer of fossil energy resources, the demographic evolution of the world, the geo-economic distribution and the differences among cultures and values.

We conclude that this century will witness a multipolar environment where the challenging "poles" will be: the US, China, South America and the international Organizations.

Old powers like the EU or Russia, albeit still important actors, will lose ability to influence the international concert, for the benefit of the new "poles" already mentioned.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Finally, the countries of the "Islamic world" will strengthen its influence, thus becoming another actor to consider in the global context.

Palabras clave:

Geopolítica, Multipolar, polos, S. XXI, globalización, demografía, macroeconomía, recursos energéticos, geo-economía, EE.UU., China, Sudamérica, Organizaciones Internacionales, UE, Rusia, países islámicos.

Keywords:

Geopolitics, multipolar, poles, 21st Century, globalization, demography, macroeconomic, energy resources, geo-economics, USA, China, South America, International Organizations, EU, Russia, Islamic countries.

“Ciencia es todo aquello sobre lo cual siempre cabe discusión”

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

INTRODUCCIÓN

Es bastante conocido que la Geopolítica es una disciplina relativamente joven en el elenco de las ciencias sociales.

Los clásicos la concebían como una ciencia que relacionaba básicamente dos elementos: la geografía y los estados. De manera que los últimos deberían utilizar a la primera como una herramienta en la que basar su desarrollo.

Obviamente esto es una aproximación muy simple de las teorías de los clásicos realistas que, además, terminó por granar una pobre reputación a esta ciencia, a la que se culpaba con el “mérito” de inspirar grandes conflictos como la Primera y Segunda Guerras Mundiales¹.

Hoy día estos modelos de inspiración Westfaliana han evolucionado a otros, en los que se relacionan no sólo los estados y la geografía, sino que intervienen elementos como la historia, el medioambiente, el clima, los recursos, culturas, religiones, etc.

En este sentido, la definición de geopolítica que particularmente más me gusta es la de Augusto Pinochet: "La Geopolítica es una rama de las ciencias políticas que, basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos; pasados y presentes, estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias (sangre suelo) para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones, con el fin de lograr en el futuro un mayor bienestar y felicidad en el pueblo"².

Otro término que está muy extensamente utilizado y que relaciona todos estos elementos, antes mencionados, es el de “Orden Mundial”. Ya fue definido por autores como Hedley Bull: “El régimen de valores, morales y derechos que abarca a toda la humanidad e impregna el orden internacional con un sentido de justicia y propósito”³, o Henry Kissinger: “[El Orden Mundial]...no se trata de una entidad monolítica ni de una consecuencia de las habilidades políticas, sino de un instrumento histórico y cultural modelado por el carácter y la experiencia de pueblos específicos. Es un descendiente del sistema Westfaliano

¹A Klaus Haushofer se le consideraba en su tiempo como el padre intelectual del Tercer Reich y sus teorías expansionistas.

²Augusto Pinochet Ugarte: *Geopolítica*, Barcelona Empresa Industrial Gráfica, Santiago, Chile, 1992, pág. 52.

³Hedley Bull, *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*, 1977, Págs. 20-21

desarrollado en el S. XVII en Europa como respuesta a la violencia brutal de la Guerra de los Treinta Años⁴.

Este trabajo tratará precisamente sobre el “orden mundial”, utilizando como herramienta metodológica el análisis geopolítico en clave prospectiva. Parece que tiene sentido apostillar, como se menciona en el título, que esta es una “ecuación de difícil solución”.

En la actualidad nuevos términos como poliédrico, multipolar o poli céntrico, han surgido para explicar la compleja interdependencia que entraña el estudio de las dinámicas que rigen el mundo. Estos términos pueden parecer similares, pero la realidad es que encierran algunas diferencias conceptuales que es necesario repasar.

Al hablar de una estructura poliédrica, si nos referimos al orden mundial, debemos entender que en la conformación de ese “orden” intervienen múltiples factores o “planos de referencia”, con distintos grados de incidencia que son difíciles de ponderar. Esto está mantenido por las teorías estructuralistas de Relaciones Internacionales que sostienen que las relaciones sociales deben ser analizadas como un sistema⁵

La multipolaridad puede tener varias acepciones. Por una parte, podría referirse a los polos o focos desde los que un estado concentra su poder, como el político, el militar, el cultural, etc. Pero también podríamos entenderlo como focos de poder o influencia proyectados por actores del orden mundial, sean estos estados o no. Esta es la postura mantenida por teóricos realistas como Morgenthau, quien propugnaba que los estados no son los únicos actores en relaciones internacionales o, en otras palabras, que había otros actores importantes además de ellos.

El poli-centrismo es un término mucho más complejo. En un mundo policéntrico, el liderazgo global es escaso a medida que surjan nuevos centros de poder y, por tanto, conduce la fragmentación política. Al mismo tiempo, el término 'policéntrico' implica que no hay controles individuales (de polos) sobre todas las dimensiones del poder; por lo tanto, las interdependencias estructurales son un componente importante del sistema internacional en evolución. La transformación del sistema internacional es continua y da lugar a problemas en varios niveles interrelacionados⁶.

El problema que planteo es identificar caras del poliedro (factores) y los “polos” o “centros” de poder (ya sea en un ámbito estatal o global), y ver como interaccionan unos y otros entre sí. También será necesario investigar si hay elementos adicionales a éstos, que tengan que

⁴Henry Kissinger, *World Order*, 2014, Pág. 16.

⁵Michael Nicholson, *International Relations: a concise introduction*, New York University Press, 2003, Pág.99.

⁶Vincent Ostrom; Charles M. Tiebout; Robert Warren. “The Organization of Government in Metropolitan Areas: A Theoretical Inquiry.” *American Political Science Review*, 1961.

ser incluidos en la ecuación que nos va a proporcionar una buena visión de la perspectiva geopolítica del S.XXI.

Veamos pues primero qué tipo de figura nos conforman esas caras del poliedro. Es decir, cómo es el mundo al que nos enfrentamos en este análisis.

LAS CARAS DEL POLIEDRO

¿Cómo determinamos el número de caras del poliedro? La intuición me dicta que nuestro poliedro es claramente irregular y, por tanto, hay unas caras que tienen mayor superficie que otras. O lo que es lo mismo –en la analogía que trato de describir–, hay algunos factores que claramente sobresalen y, por tanto, creo que tienen mayor importancia en la conformación morfológica del mundo de este siglo.

La historia y la geografía

No es una cuestión banal hacer referencia a la historia como uno de los factores que van a conformar la morfología del "orden mundial". Como hemos visto, Pinochet la incluye como uno de los elementos en su definición de geopolítica.

La historia es la ventana por la que podemos asomarnos a los acontecimientos pasados y, en el caso del análisis geopolítico, sacar conclusiones que nos permiten explicar algunos fenómenos de orden político, social, económico, cultural, etc. Para ello, nos servimos de una herramienta imprescindible en el análisis geopolítico, que es la geografía.

Pero es la historia la que nos ha legado el mundo en que vivimos y, por tanto, situaciones que dan origen a desencuentros y motivos de conflicto entre los actores que conforman hoy la escena internacional. La realidad de esa herencia no es fácil de administrar y, en gran parte del mundo de hoy, los legados históricos geográficos se complican extremadamente por el fenómeno del despertar político de las masas (como en Oriente Medio), que es apasionado y también está plagado de resentimiento⁷.

Cuando los cartógrafos imperiales Británicos de la época colonial, dibujaron las fronteras de los países africanos en los que nunca habían estado, plasmaron una artificialidad geográfica que no se correspondía con el paisaje geográfico real, creando fronteras artificiales que se hicieron realidad mucho después⁸.

Como tampoco podría imaginar Laurence de Arabia, en qué terminaría convirtiéndose aquella zona del Oriente Próximo en la que tantos años pasó y que terminó siendo repartida,

⁷Zbigniew Brzezinski, *The Choice: Global Domination or Global Leadership*, Basic Books (March 2004), Pág. 86

⁸John Short, *The world through maps: a history of cartography*, 2004, Pág. 204

como si fuese un botín de guerra, entre Francia y el Reino Unido por medio del acuerdo de Skyes-Picot⁹.

Consideraciones similares podrían hacerse en otras partes del mundo donde los legados de imperios y culturas se convierten en argumento para poner de manifiesto reclamaciones políticas o territoriales, esgrimiendo como justificación las razones históricas. El número de ejemplos existentes es muy amplio y diverso. Uno de los que más llama la atención hoy día es la reclamación territorial del autoproclamado “Estado Islámico”, de todos aquellos territorios -incluida la Península Ibérica-, que en su día pertenecieron al Califato de los Omeyas.

El hecho es que el legado de los imperios primero y las guerras entre los estados después, nos han dejado una serie de “problemas no resueltos” que constituyen un factor muy importante a la hora de visualizar la perspectiva geopolítica del presente siglo.

La globalización y sus mecanismos multiplicadores

La globalización puede ser entendida como un cambio o transformación en la escala de la organización humana que enlaza comunidades distantes y expande el alcance de las relaciones de poder a través de regiones y continentes de todo el mundo¹⁰.

El fenómeno de la globalización se ha puesto de manifiesto de una manera mucho más explícita a raíz de la desaparición del polo comunista, con el desmembramiento de la URSS, al servir según unos o servirse según otros, del modelo expansionista capitalista.

Aunque no todos los autores se ponen de acuerdo, en mi opinión la globalización es un fenómeno de nuestros tiempos que mediatiza a los focos de poder a la hora de tomar decisiones; ya sea de ámbito, político, social, religioso, económico, etc.

A nadie se le escapa que la importancia de un hecho de naturaleza –por ejemplo político-militar–, como fue la captura de Bin Laden por fuerzas especiales de los EE.UU., tuviera una transcendencia a nivel global en otros ámbitos, no solo políticos, sino económicos, sociales, financieros, etc.

Se puede afirmar que la globalización trastoca la correspondencia entre la actividad política, económica y social circunscrita a un único estado y la hace trascender fuera de esos límites tradicionales. Aunque esto no quiere decir que el territorio y el lugar estén dejando de ser

⁹ El Acuerdo Sykes-Picot, firmado el 16 de mayo de 1916, fue un acuerdo secreto entre Gran Bretaña y Francia para dividirse los territorios del Próximo Oriente en caso de obtener la victoria en la guerra contra los Imperios Centrales; el Imperio ruso y el Reino de Italia dieron su aceptación. Debe su nombre a los negociadores del pacto, sir Mark Sykes, en representación de Gran Bretaña, y François Georges-Picot por Francia.

<http://global.britannica.com>

¹⁰David Held; Anthony McGrew, *Globalización/antiglobalización, sobre la reconstrucción del orden mundial*, Paidós, 2003, Pág. 11

relevantes, sino más bien que, bajo las condiciones de la globalización contemporánea, son reinventados y reconfigurados conforme emergen nuevas regiones globales y nuevas ciudades globales¹¹.

Si existe un elemento que ha permitido la expansión del fenómeno de la globalización, ese necesariamente ha de ser Internet y las redes sociales.

Internet y su aplicación subsidiaria -las redes sociales- permiten el intercambio de información en múltiples formatos de manera continua y permanente. Nos proporcionan esa nueva sensación de “estar conectados”, que tan habitual se ha vuelto en nuestros tiempos.

Según el Instituto Internacional de Telecomunicaciones (ITU) a finales del año 2014 habrá en el mundo tres mil millones de usuarios de internet¹²; o lo que es lo mismo, casi un 42% del total de la población mundial¹³. Lógicamente, el reparto de estos usuarios no es uniforme en todo el globo. Así en países como los EE.UU. o los Países Escandinavos la cobertura es superior al 80% y en zonas de África central la cobertura apenas se puede cifrar en un 1 por mil.

Pero no todos los efectos que la globalización trae consigo son necesariamente positivos. Como se mencionaba antes, la globalización y su instrumento principal las redes sociales, han provocado un sentimiento de rechazo cuasi visceral, en algunas sociedades donde estos fenómenos son vistos como instrumentos al servicio de la civilización occidental.

Este efecto lo explica muy bien Thomas Barnett al describir aquella parte de la población que intenta resistir la globalización, que él denomina “La brecha no integrada” (*Non-Integrating Gap*) y que según su teoría provoca el surgimiento de “régimenes políticamente represivos, extensión masiva de la pobreza y la enfermedad, asesinatos masivos rutinarios y conflictos crónicos que incuban la siguiente generación de terroristas”¹⁴.

Como veremos más adelante, al explicar el debate de los valores, este efecto se ha generado principalmente en los países musulmanes (la mayoría de ellos árabes), que aun siendo aliados de los EE.UU. siguen viendo a este país como catalizador de unos valores que son contrarios a los de sus culturas y formas de vida.

La realidad es que el mundo cibernético es un mundo en expansión y, por tanto, tan solo se puede esperar que la transferencia y acceso a la información tenga cada vez mayor volumen y, además, se realice cada vez con mayor rapidez; como ya anticipó Gordon E. Moore en

¹¹Ibidem, Pág 79.

¹² <http://www.itu.int/en/>

¹³Un estudio de NN.UU. revela que la población actual (datos jun 2014) es de 7.200 M de habitantes

¹⁴Thomas P.M. Barnett, *The Pentagon's new Map*, G.P. Putnan's Sons, New York, 2004, Pág 32.

1965¹⁵, cuando predijo que la velocidad de los procesadores electrónicos se doblaría cada 18-24 meses¹⁶. Esto nos puede dar una idea de las prestaciones y posibilidades que podría tener una tableta o un teléfono inteligente dentro de cuarenta o cincuenta años, teniendo en cuenta que hace tan solo 25, apenas estaban empezando a aparecer.

El medioambiente

El medioambiente es un factor transversal que es obligado visitar en este análisis.

Las causas de degradación del medioambiente son múltiples y la mayoría de ellas tienen un origen antrópico.

Aunque la comunidad científica no ha conseguido llegar a un consenso¹⁷, parece mayoritaria la opinión de aquellos que creen que la principal razón del cambio climático es el calentamiento global provocado por el efecto invernadero que causan -principalmente- las emisiones de CO₂, y que está afectando a multitud de parámetros que condicionan la vida sobre la tierra.

Entre ellos hay que referirse a las variaciones en precipitaciones de lluvia y los deshielos, que además de afectar a las condiciones ambientales de los lugares en que se producen, modifican a los hábitos migracionales y estacionales de muchas especies y que está llevando a algunas de ellas al riesgo de su extinción. También los cultivos pueden estar afectados, experimentando reducciones significativas en cosechas de recursos críticos para el hombre y el ganado¹⁸.

La Unión Europea se ha fijado como límite un calentamiento global de 2°C, pues considera que dentro de éste sería posible la adaptación de condiciones aceptables para la vida con esfuerzos y costes asumibles. Eso significa que habría que estabilizar la presencia de CO₂ en niveles inferiores a 550 ppm¹⁹, para lo que deberíamos estar buscando alcanzar ya el punto de inflexión (antes del 2015); aunque desgraciadamente, esto no parece que esté ocurriendo²⁰.

En efecto, la realidad es que un porcentaje muy importante del aumento de CO₂ en la atmosfera se debe los gases de las combustiones de los combustibles sólidos, muy especialmente el carbón y, como veremos más adelante, la utilización de estos combustibles

¹⁵ Gordon E. Moore es co-fundador de Intel y enunció la "Ley de Moore", según la cual aproximadamente cada dos años se duplica el número de transistores en un circuito integrado.

¹⁶ Gordon E. Moore, "Cramming more components onto integrated circuits", Electronics, 1965.

¹⁷ Javier del Valle Melendo, "El cambio climático, reflexiones tras la cumbre de Varsovia", Documentos de Opinión IEEE, Jul 2014.

¹⁸ IPCC, 2014: Summary for policymakers in: Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability

¹⁹ En la actualidad, el índice de CO₂ se cifran en torno a los 420 ppm (partículas por millón)

²⁰ Javier del Valle Melendo, Ibídem.

sigue siendo mayoritaria a nivel global y con mayor profusión en los países que están en un período de desarrollo creciente.

En cualquier caso, serán las decisiones que se tomen y la voluntad del hombre la que determine la evolución del medioambiente en los próximos años; algo que los gobernantes deberían tomarse muy en serio.

Los recursos energéticos²¹

El mapa global de las fuentes de energía es otro de los factores que es obligado estudiar en este repaso.

La energía sigue siendo el alimento principal del desarrollo y, por tanto, el consumo global está experimentando un crecimiento progresivo que es más acusado en los países emergentes.

Hoy día las fuentes de energía fósiles constituyen casi el 87% del total de los recursos energéticos que se consumen en el mundo.

Petróleo

En el caso del petróleo, **Arabia Saudita** sigue siendo el mayor productor con un 13,1% de la producción mundial, pero la segunda posición la ocupa **Rusia** con el 12,9% y la tercera los **EE.UU.** con el 10,8%. Llama la atención que siendo **Venezuela** el país con mayores reservas probadas (17,7% del total), incluso por encima de Arabia Saudita, su porcentaje de producción tan solo sea un 3,3%. También hay que mencionar en este análisis que la UE en su conjunto sólo produce un 1,7% del total de petróleo mundial.

En cuanto a los consumos. La lista la encabezan los **EE.UU** con casi el 20% del total, seguido de **China** con el 12,1%. La **UE** en su conjunto consume el 14,5% de todo el petróleo mundial. Sin embargo, mientras que el consumo de los EE.UU. y la UE, ha disminuido sensiblemente en los últimos diez años, el de China prácticamente se ha duplicado y, es previsible que este crecimiento continúe en el futuro.

Gas Natural

Actualmente el mayor productor mundial de gas son los **EE.UU.** con el 20,6% de la producción total. Esto es debido en parte a la explotación por medio de técnicas de fractura hidráulica de gas no convencional (*shale gas* y *tight gas*). El Segundo productor es **Rusia** con el 17,9% y el tercero, a mucha distancia **Irán** con el 4,9%.

²¹BP Statistical Review of World Energy, June 2014. bp.com/statisticalreview; #BPstats.

Es importante señalar que las mayores reservas probadas las tiene Irán con un 18,2%, seguida de Rusia con un 16,8% y Qatar con un 13,3%. También hay que apuntar que los EE.UU. con un 5% de las reservas probadas y una desarrollada capacidad de extracción no-convencional, se convertirá muy pronto en un país exportador de gas natural²².

Si hablamos de consumos, encabezan la lista los **EE.UU.** con un 22,2%, seguidos de la **UE** con un 13,1% y **Rusia** con un 12,3%. Es pertinente señalar aquí que aunque **China** “sólo” consume un 4,8% del total de gas, este consumo se ha multiplicado por cinco en el último decenio y continuará creciendo en el futuro.

Carbón

El carbón es la más contaminante de las energías fósiles y se aprecia una tendencia, por parte de los países desarrollados, de ir abandonándolo en beneficio de otras fósiles o alternativas (hidrológica, eólica, nuclear). Sin embargo, el carbón continúa siendo una fuente primaria para alguna de las potencias emergentes.

El caso más paradigmático es el de **China** que consume el 50,3% del carbón que se produce en el mundo y, a su vez, produce el 47,4%. Es decir, está próxima a satisfacer sus propias necesidades. Los siguientes en la lista de consumidores son los **EE.UU.** con un 11,9% del total y la India con un 8,5%. La **UE** en su totalidad consume un 7,5% de la producción mundial de carbón.

En el capítulo de la producción, además del liderazgo de **China** ya indicado, hay que señalar a los **EE.UU.** en segundo lugar con el 12,9%, seguido de **Indonesia** con el 6,7% y la **India** con el 5,9%.

Global de energías primarias²³

Es interesante también ver cuál es el balance de los consumos totales, pues por primera vez (con los datos del 2013), China es el primer consumidor total de energía con un 22,4%. A ella le siguen los EE.UU. con un 17,8%, la UE con el 13,2%, Rusia con el 5,5% y la India con el 4,7%.

La geopolítica de la energía es sin duda muy compleja y no se pretende un análisis exhaustivo en unos cuantos párrafos. Sin embargo, lo expuesto hasta ahora sí que permite sacar algunas conclusiones que, puestas en el contexto más amplio de este trabajo, nos van a proporcionar algunas de las claves de la geopolítica del S. XXI:

²²Frank A. Verrastro; Sarah O. Ladislaw; Matthew Frank; Lisa A. Hyland: “The Geopolitics o Energy, emerging trends, changing landscapes. A report of the CSIS Energy and National Security Program”, Octubre 2010.

²³En este capitulado se incluyen el petróleo, el gas, el carbón, la energía nuclear, la hidráulica y las renovables (eólica, solar, geotérmica y biomasa)

- Los **EE.UU.** están en las primeras posiciones de producción de energías fósiles (y también de las no fósiles, como nuclear, hidrológica y alternativas); por lo que, a pesar de que sigue siendo el segundo consumidor total, hay que tenerlo muy en cuenta como potencia energética.
- **Rusia** es el segundo productor mundial tanto de petróleo como de gas. Si tenemos en cuenta que sus necesidades no son ni tan siquiera comparables a las de otras potencias (ej. EE.UU o China), posiblemente lo convierten en la primera potencia energética en términos absolutos.
- **China** encabeza la lista de consumidores totales de energía. Considerando que quema todo el carbón que produce²⁴ (en el que basa su dependencia energética) y que no encabeza ninguna de las listas de producción de las restantes energías –que por otra parte le son imprescindibles para continuar con su crecimiento y desarrollo–, podemos concluir que China está en una posición de vulnerabilidad energética.
- La **UE** está en la cabeza de las listas de consumidores y en la cola de los productores. Su posición geo-energética es de gran debilidad.
- Las reservas de energías fósiles (petróleo y gas) de los países productores del Golfo Pérsico (Arabia Saudita, Qatar, EAU, Irán, Iraq y Kuwait) y países de América como Venezuela, Canadá y Méjico son necesarias para permitir el crecimiento de potencias deficitarias como China e India, entre otras.

La disposición del mapa energético descrito está produciendo una significativa variación de los flujos de transporte de la energía que en un 80% se realiza por vía marítima. Los mayores flujos, que antes partían de los países del Golfo hacia los EE.UU. y Europa, ahora se producen en dirección a China, India y, en general el oriente asiático.

El continente Euroasiático está generando en sí mismo unas dinámicas interesantes. El gas Ruso y Turkmeno es necesario en Europa, pero también en China y la India. Esto ha ocasionado el surgimiento de nuevas rutas de suministro y la expansión de los mercados hacia el este.

La población

De acuerdo con un estudio de NN.UU.²⁵ el mundo lo habitamos en la actualidad 7.200 millones de seres humanos. El estudio también hace predicciones para este siglo; determinando en el caso de mayor crecimiento una población de 11.000 millones de

²⁴Esta valoración se hace en términos absolutos, teniendo en cuenta su producción y su consumo descritos anteriormente.

²⁵Probabilistic Population Projections based on the World Population Prospects: The 2012 Revision; http://esa.un.org/unpd/ppp/Figures-Output/Population/PPP_Total-Population.htm

habitantes en el 2050, una de unos 8.200 millones en el de menor crecimiento²⁶, y un valor medio en este año de unos 9500 millones de habitantes²⁷.

Este dato aislado nos puede decir poco, pero si tenemos en cuenta que en 1960 solo había 3000 millones de habitantes, vemos que en sólo 50 años hemos duplicado la población. En efecto, desde ese año, la población mundial ha crecido en 1000 millones de habitantes cada 12/14 años, hasta nuestros días. Y efectivamente, este ritmo de crecimiento de 1000 millones cada 14 años parece que va a mantenerse en el futuro.

Pero esto no es lo más importante. El mismo estudio revela²⁸ que el continente africano pasará de los 1100 millones actuales a 2300 millones en 2050; es decir duplicará su población. Y eso, teniendo en cuenta la falta de recursos y expectativas que tiene ese continente, incrementará sin duda los flujos migratorios hacia los países desarrollados.

Para países como China –cuya población actual se cifra en 1.400 millones–, el estudio prevé se alcance un punto de inflexión en el crecimiento alrededor del 2030 (1450 millones) y, a partir de ese momento un descenso progresivo hasta llegar a los 1.100 millones a final de siglo. Lo cual quiere decir que la distribución de riqueza (renta per cápita) irá en aumento y se experimentará un notable crecimiento de las clases medias.

La India, con 1300 millones de habitantes en la actualidad, se convertirá en el país más poblado en el año 2035 (1450 millones), pero continuará su tendencia ascendente hasta alcanzar los 1600 millones en el 2060; a partir de este momento se estabilizará.

Europa²⁹, con 607 millones de habitantes en la actualidad, comenzará a reducir su población, estimándose al final del Siglo 540 millones de habitantes, con una edad media muy superior a la de los países en desarrollo. Lo cual significa que tendrá capacidad de asimilar una buena parte de inmigración procedente de África.

El potencial humano de la Federación Rusa no parece demasiado relevante en esta comparativa pues tiene en la actualidad 143 millones de habitantes, y el estudio prevé una cifra de sólo 100 a final del Siglo.

Sin embargo, los EE.UU continuarán creciendo, desde los 325 millones actuales hasta unos 460 millones a final de siglo. Y Sudamérica irá creciendo desde los 400 millones actuales a 500 millones en el 2060 y, a partir de ese año, irá decreciendo paulatinamente.

²⁶Que además coincide con un punto de inflexión a partir del cual la población comenzaría a decrecer

²⁷Este es el dato que utilizaremos como referencia.

²⁸El estudio hace predicciones de máximo, mínimo y una media. Se han tomado los datos medios para esta comparativa.

²⁹Para este estudio incluimos en Europa a Bielorrusia, Moldavia y Ucrania, pero no incluimos a la Federación Rusa.

Es interesante este estudio y también sus conclusiones, algunas de ellas ya apuntadas.

Efectivamente, es previsible que las zonas con mayor crecimiento y menores recursos como África, experimenten flujos migratorios hacia Europa y Oriente Medio.

La situación en China parece que va a mejorar desde el punto de vista demográfico, lo que unido a su desarrollo creciente va a proporcionar mejores condiciones de vida a su población.

Desde el punto de vista demográfico, si combinamos el extraordinario crecimiento de la India con su potencial económico y, sobre todo, con sus posibilidades de recursos, el balance no pronostica un futuro muy halagüeño para esta potencia del Índico, donde no es difícil imaginar se producirán grandes movimientos migratorios hacia países como Rusia y zonas como Oriente Medio y el Sureste Asiático.

La potencia económica³⁰

La macroeconomía es una disciplina francamente compleja y, por tanto, es difícil hacer una valoración macroeconómica de conjunto, para identificar donde radican los mayores potenciales.

Un indicador macroeconómico que ayuda a visualizar este potencial es el Producto Interior Bruto (GDP, en sus siglas en inglés).

De momento los EE.UU son el único país que expresa su PIB con número de 14 dígitos, totalizando 16,8 billones de Dólares³¹. China es la segunda potencia económica con 9,2 billones; y el “top ten” lo completan Japón con 4,9 billones, Alemania con 3,6, Francia con 2,7, Reino Unido con 2,5, Brasil con 2,2, Rusia con 2,09, Italia con 2,07 e India con 1,8.

Hay que añadir, que tan solo hay 5 países más que llegan al billón de Dólares de PIB (Canadá, Australia, España, Corea del Sur y Méjico).

También es necesario señalar que la UE –que ha conseguido desarrollar una notable unión económica y monetaria–, posee un PIB en su conjunto de 17,3 billones de Dólares, lo que la convierte en la primera potencia económica a nivel global.

Pero esta es una aproximación bastante “Westfaliana” a la determinación de la potencia económica, ya que en el mundo intervienen otros poderes económicos. Por poner un dato curioso, Apple, Google, IBM y Microsoft³² juntas tienen un capital de 1,43 billones de

³⁰Datos del World Bank 2013, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD/countries?display=default>

³¹Para evitar confusiones, el Billón al que nos referimos es el expresado en castellano.

1 Billón: 1.000.000.000.000.

³²<http://www.forbes.com/global2000>

dólares, lo que las haría ocupar juntas el lugar número 13 – que actualmente ocupa España – , en el orden de las potencias económicas mundiales medidas por su PIB.

Como veremos más adelante, al hablar de los “polos” de poder, los foros de discusión económica (y política) como el G-20 están tomando cada vez mayor importancia. Por tanto, el reparto de la riqueza en el mundo es un componente de esta ecuación al que tenemos que prestar atención.

Culturas, valores

Las diferentes culturas y, los sistemas de valores y formas de entender la vida que éstas traen con ellas, serán algo que permanezca a lo largo del presente siglo.

La Victoria en la Guerra Fría no solo implicó la hegemonía unipolar de los EE.UU.; también trajo consigo el rearme moral de Occidente y un ánimo renovado en el afán de extender sus valores, que considera universales, a todo el planeta: derechos humanos, libertad, igualdad de sexos, democracia, solución pacífica de las controversias, etc.³³

Pero este catálogo de valores, que impregna la realidad política y social de multitud de naciones del mundo, no se puede considerar universal, ya que existen sociedades en las que la interpretación de la vida y los valores que comprende son totalmente diferentes.

Federico Aznar en su obra “La Ecuación de la Guerra” habla del concepto abstracto de “la diferencia” y lo describe como “lo que determina que el individuo o grupo de individuos no pueda proyectarse en el otro impidiendo el reconocimiento, la empatía y la alteridad”³⁴.

Los EE.UU adoptaron, a raíz de los atentados del 11-S, una estrategia de control de la amenaza “desde fuera”. De esta estrategia surgieron las intervenciones en Afganistán en el 2001 y en Iraq en el 2003, lo que les obligó (junto a sus aliados) a establecer una presencia muy importante en el Oriente Medio. Durante estos años, la “diferencia” entre los mundos que representan los ocupadores y los ocupados, no solo se han puesto de manifiesto, sino que han aumentado a lo largo de los años; generando un sentimiento antagonista por parte de las sociedades afganas y árabes en general.

Estos pueblos sienten un rechazo cerril a algunas de las manifestaciones de la cultura occidental, dado que éstas no tienen cabida en la forma de conducirse de las sociedades islámicas y, peor aún, están condenadas por las disposiciones de su texto sagrado: el Corán.

³³Luis F. Astorga González. “El Tablero Mundial: en transición hacia el multipolarismo”. Documento de Opinión 36/2012, IEEE.

³⁴Federico Aznar Fernández-Montesinos, *Ibidem*. Pág 33.

Como es conocido, Huntington propugnaba que:

“las grandes divisiones del género humano y la fuente predominante de conflicto van a estar fundamentadas en la diversidad de las culturas.... el choque de las civilizaciones dominará la política mundial; las líneas de fractura entre las civilizaciones serán las grandes líneas de batalla del futuro³⁵.”

Tiendo a pensar que en el caso que estamos tratando, occidente creó una línea de fractura con la civilización islámica³⁶ en sus propios territorios, lo cual no ha hecho más que generar problemas.

Durante algunos años, los EE.UU han diseñado con éxito su política exterior vendiendo la idea de que “el capitalismo es mejor que el socialismo” y que “la democracia es mejor que la dictadura³⁷”. Pero la experiencia ha demostrado que este principio no es fácilmente aplicable a algunos países del mundo árabe.

El empeño de los EE.UU. de “exportar” a toda costa la democracia y los sistemas de valores occidentales a Afganistán e Iraq; pensando que esto permitiría establecer “oasis” políticos que generarían y transmitirían estabilidad a su alrededor, ha demostrado ser del todo punto equivocado.

Estos errores no terminaron de aprenderse durante las primaveras árabes, en las que “occidente” contribuyó a la caída del régimen de Gadafi en Libia, y Bashar al-Asat en Siria, con los desastrosos resultados de caos y guerra bien conocidos por todos.

Si lo pensamos bien, más que una dicotomía entre estos dos sistemas (autoritarismo o democracia), es una sobre aquellos sitios del mundo que son capaces de mantener estados efectivos y coherentes y aquellos otros en los que los estados aún no han emergido, como Afganistán y Somalia³⁸, o aquellos otros en los que el estado se ha roto como Siria, Yemen o Libia.

En cualquier caso, habrá que aceptar la diversidad como parte del paisaje global, pero teniendo en cuenta que este aspecto está adquiriendo una fuerza creciente como factor polemológico y, por tanto, debe ser muy tenido en cuenta por parte de los “polos” que gobiernen el mundo.

³⁵ Huntington, Samuel P. ¿Choque de civilizaciones? Editorial TECNOS, Madrid 2002., pp. 15 y 16.

³⁶ Debe entenderse entre los países que adoptan los principios, usos y valores de la civilización y los pueblos en los que el Islam está presente hasta tal punto, que la Sharía se convierte en la inspiración y fuente para el desarrollo de las leyes que los gobiernan; ya sean de profesión Sunita o Chií.

³⁷ Bruce W. Jentleson and Steven Weber, “America’s Hard Sell,” Foreign Policy, No. 169 (November/December 2008), pp. 43–49, at p. 43.)

³⁸ Francis Fukuyama, conferencia en la Chatham House “Political Order and Political decay”, Sep. 2014.

LOS POLOS

En este apartado relacionaremos los “focos de poder o influencia”, tal como lo describíamos en los primeros párrafos de este trabajo. Identificarlos es sin duda lo más difícil para resolver la ecuación. Sin embargo, el camino recorrido al describir los factores que conformarán el poliedro mundial del futuro, nos puede dar algunas pistas de los más importantes.

Al dictado de las teorías estructuralistas y, tal como mencionábamos al principio, en la multipolaridad actual hay que entender que intervienen actores no estatales y que, además, en algunos casos la importancia de estos es mayor que la de los primeros³⁹.

Sin embargo, es casi obligado comenzar por los estados que tienen vocación hegemónica, ya sea en exclusividad o compartida –dependiendo del aspecto que tratemos–, puesto que su papel va a ser determinante en la conformación del “orden mundial” en este siglo.

Los “hegemones”

Según Alice Lyman Miller los componentes básicos que dan la verdadera estatura de una superpotencia pueden ser medidos en cuatro ejes de poder: el militar, el económico, el político y el cultural. Condiciones que fueron aplicables a los EE.UU y la URSS, durante el período de la Guerra Fría⁴⁰. A estos yo añadiría uno más que es la voluntad y capacidad de influencia.

Modestamente entiendo que estos cinco parámetros son los que identifican a una verdadera potencia. Pero este término “potencia” no debe entenderse en términos universales y las teorías realistas de las relaciones internacionales a menudo lo matizan. De manera que se puede ser potencia en alguno de los campos, teniendo verdadera hegemonía y, sin embargo no tenerla en los otros; eso sí, es necesario también una determinada “masa crítica” en las restantes áreas, para poder llevar el “título” de potencia a nivel mundial.

Damos a continuación un repaso a aquellos “hegemones” potenciales que, según mi opinión, poseen los elementos necesarios para compartir la multipolaridad que sostenemos como tesis en este trabajo.

Los Estados Unidos de América

Los Estados Unidos han sido los líderes del mundo desde la caída de la URSS en el año 1991. Desde entonces su liderazgo mundial ha sido poco discutido, pero ¿cuánto tiempo será capaz de mantenerse en esta situación?

³⁹ Michael Nicholson, *Ibidem*.

⁴⁰ Alice Lyman Miller; Richard Wich, *Becoming Asia: Change and Continuity in Asian International Relations Since World War II*, Stanford University Press, 2011.

EE.UU. posee los elementos necesarios para continuar siendo un hegemon en este siglo. Su poderío militar es inigualable, con un gasto de defensa para el año 2013 que asciende a 640.221 M\$⁴¹ (seguidos a mucha distancia por China con 188.221 M\$), es sin duda -y con mucha diferencia- la primera potencia militar.

Desde el abandono de la Doctrina Monroe⁴², su vocación ha sido de presencia global y, a pesar de que el desmembramiento del bloque Soviético le ha permitido reducir el nivel de sus fuerzas armadas, todavía está presente en todos los continentes, con 700 bases y más de 450.000 efectivos (militares y civiles) desplegados⁴³. Además, es una de las cinco potencias nucleares declaradas⁴⁴ y mantiene el primer arsenal nuclear.

Como ya hemos visto, su potencial energético le coloca en una situación de privilegio de cara al futuro. Su economía, se está recuperando y vuelve a tener crecimiento positivo. Ya hemos visto que el PIB de los EE.UU ocupa la cabeza de la tabla (16,8 billones de \$), casi doblando a China (9,2 billones de \$). Aunque el crecimiento de los EE.UU en el año 2013 fue del 1,9% y el de China más de tres veces más (el 7%)⁴⁵.

Desde el punto de vista demográfico hay que señalar dos aspectos. La población va a seguir experimentando un crecimiento significativo, como ya hemos visto. Sin embargo, esto puede convertirse en un factor negativo. En efecto, el aumento de población se va a experimentar en etnias por ahora minoritarias (principalmente afroamericanos e hispanos), pudiendo este aumento provocar inestabilidades internas que rompan el equilibrio existente.

La vocación de influencia de los EE.UU. va a continuar presente. Su traslado del "foco" a la zona de Asia-Pacífico es ya un hecho, que se basa en la necesidad de prevenir un desbordado crecimiento chino. Por tanto, es más que probable esta presencia continúe en el futuro. La gran interrogante es, si eso significará un debilitamiento de su presencia en Oriente Medio y otras partes del mundo. Posiblemente no tenga más remedio que ceder influencia en esta zona en beneficio de China -por necesidades energéticas- y la India por el mismo motivo y, también por necesidades de expansión demográfica.

China

El mundo occidental no ha sabido reconocer que China fue la primera civilización en crear un mundo moderno; es decir, un estado que era centralizado, burocrático y con aspiraciones de ser impersonal. Es precisamente en esos factores de "estatalización" donde el actual

⁴¹Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), <http://milexdata.sipri.org/files/>

⁴²United States Department of State, Basic Readings in U.S. Democracy: The Monroe Doctrine (1823)

⁴³ Fuente: Congressional Budget Office, <https://www.cbo.gov>

⁴⁴El Tratado de No Proliferación de armas nucleares (NPT, en sus siglas en inglés), establecido en 1968 y con 190 países firmantes en la actualidad, reconoce el estatus de "estado con armas nucleares" a los EE.UU., la URSS, Reino Unido, Francia y China.

⁴⁵ <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

régimen chino ha basado su construcción. De hecho, hay grandes continuidades entre las formas en las que gobernaban las dinastías chinas y las que utiliza el Partido Comunista actualmente⁴⁶.

La transformación que ha experimentado China en las últimas décadas ha sido espectacular, principalmente en términos económicos, pero también en clave política y social. Su economía ha ido creciendo en los últimos años⁴⁷ y todo parece apuntar a que seguirá haciéndolo en el futuro. Por tanto, China continuará explotando esta privilegiada situación económica tratando de seguir aumentando su influencia como hegemon, pero sin presentar un enfrentamiento directo con los EE.UU.

Lo anterior está bastante justificado, principalmente por dos motivos: el primero es que, para un desarrollo sostenido, China necesita una relación estable con los EE.UU. donde radica uno de sus principales mercados. La segunda, es que China está incrementando su potencial financiero para ganar influencia política y diplomática⁴⁸. Beijing está particularmente preocupada por sus reservas de divisas –las mayores del mundo, valoradas en casi 2 billones de dólares–; no es necesario explicar la repercusión económica que un colapso en la moneda americana podría tener para la economía china.

Como hemos visto, China es un país de gran peso demográfico, pero que irá reduciendo su población paulatinamente en este Siglo; lo cual sin duda redundará en un aumento de la renta per cápita y, por tanto, de las clases medias.

Su relativa vulnerabilidad energética le obligará a tener una mayor presencia en Oriente Medio, Asia Central, Latino América y África, donde está ganando influencia y prestigio por medio de su diplomacia de “softpower”⁴⁹; y también experimentar un mayor acercamiento a Rusia, quien posiblemente trate de explotar su excedentaria producción energética en los mercados chino e indio.

América Latina

Puede parecer atrevido que identifique a América del Sur como el tercero de los “hegemones”, pero no hay que olvidar que este ejercicio prospectivo se debe adentrar en

⁴⁶Francis Fukuyama, Conferencia pronunciada en la Chatham House “PoliticalOrder and Politicaldecay”, Sep. 2014.

⁴⁷ En el año 2013 y, a pesar de la crisis global, se registró un crecimiento absoluto del 7%. Fuente, <http://data.worldbank.org/>

⁴⁸Daniel W. Drezner, “U.S. Debt to China: Implications and Repercussions,” testimony before the U.S.-China Economic and Security Review Commission, 111th Cong., 2d sess., February 25, 2010

⁴⁹ El Softpower “radica en la habilidad de adaptarse a las preferencias de los demás”, según Joseph Nye. “Es liderar con el ejemplo y atraer a otros a hacer lo que quieres” Joseph Nye, *SoftPower*, PublicAffairs, 2004, Pág, 5-6.

todo el siglo (del que restan aún 86 años) y la mayoría de los países de Suramérica acaban de cumplir solo su segundo siglo de vida.

Haciendo una valoración comparativa, en Europa han tenido que pasar cuatrocientos años y un sinfín de guerras (incluyendo dos devastadoras Guerras Mundiales) entre sus estados miembros, para llegar al nivel de unidad existente; que en cualquier caso, carece de uniformidad en la lengua, religión y costumbres de sus estados miembros.

América del sur es un subcontinente⁵⁰ que tiene todos los elementos necesarios para formar un auténtico “polo” de influencia. Sus países tienen la misma cultura (heredada de la colonización hispano-portuguesa) lo cual incluye la religión, la lengua, las costumbres etc.; es un continente rico en recursos (fósiles, agua y alimentos), sus regímenes políticos están alcanzando un suficiente grado de madurez; sus economías –con el liderazgo de Brasil–, después de pasar una desaceleración en los dos últimos años, están comenzando a crecer⁵¹; y además, han estado exentos de conflictos armados importantes entre ellos. Mejores condiciones de partida para una integración no se podrían imaginar.

Un dato a tener en cuenta es que su potencial económico medido por el PIB global asciende a 5,99 billones de Dólares. Lo cual la situarían en términos económicos en tercera posición global, sólo después de la UE y los EE.UU.

Esto unido a su espacio vital de 9 millones de Km² (casualmente los mismos que los EE.UU. y China) y una población prevista a final de siglo de unos 500 M de habitantes (parecida a la que tendrán los EE.UU), nos permiten presagiar que el futuro de este subcontinente es esperanzador y posiblemente lo coloquen en una posición pujante con EE.UU. y China.

Las organizaciones Internacionales

Como ya hemos visto, el multilateralismo es una tendencia que muy posiblemente va a permanecer con nosotros, y las organizaciones internacionales son un componente intrínseco de éste.

El peso de organizaciones multinacionales como la ONU, con capacidad de emitir resoluciones con valor jurídico en el orden internacional, a través del Consejo de Seguridad; o de organizaciones multilaterales como el G-7 o el G-20, donde los países de mayor capacidad (económica) pueden adoptar decisiones que afecten a los parámetros que regulan la macroeconomía a nivel global, es algo a tener muy en cuenta en la definición de los nuevos “polos” de este escenario multipolar.

⁵⁰ En este somero análisis hemos tomado como referencia a: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Méjico, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

⁵¹ Con datos del 2013 los porcentajes de crecimiento sobre el PIB fueron: Argentina 3%, Brasil 2,5%, Bolivia 6,8%, Chile 4,1%, Colombia 4,3%, Ecuador 4 %, Méjico 1.1 %, Paraguay 13,6%, Perú 5,8 %, Uruguay 4.4 % y Venezuela 1.3 %). Fuente: <http://datos.bancomundial.org/region/LAC>

Sería motivo de un estudio separado precisar cuáles son las organizaciones internacionales con una mayor capacidad de influencia.

Se identifican en principio tres de ellas, las NN.UU. de carácter político por la categoría jurídica vinculante de las resoluciones que emite y, otras dos de carácter económico y financiero: el G-7 y el G-20.

La Organización de Naciones Unidas

La ONU ha ido tomando fuerza, como organización multinacional, paulatinamente desde su creación –con la firma de la Carta de Naciones– y 51 estados miembros en el año 1945, hasta nuestros días, en los que cuenta con 193 estados miembros.

La ONU se creó como instrumento de prevención, después del final de la Segunda Guerra Mundial con el propósito de preservar la paz y seguridad internacionales, fomentar las relaciones de amistad entre las naciones, realizar la cooperación internacional y servir de centro para armonizar los esfuerzos para alcanzar estos propósitos comunes⁵².

Sus principales organismos son la Asamblea General y el Consejo de Seguridad (CSNU). Este último es el órgano ejecutivo de las NN.UU. ya que todos los estados se obligan, con la firma de la Carta, a cumplir las resoluciones emitidas por este órgano.

Sin embargo, el CSNU, se diseñó al dictado de las exigencias de la postguerra, con cinco miembros permanentes (EE.UU, Reino Unido, Francia, Rusia y China) con capacidad de vetar sus resoluciones. En la actualidad el CSNU lo componen –además de los mencionados 5 miembros permanentes–, otros 10 que son elegidos de forma rotatoria entre el resto de las naciones miembro. Pero la composición y capacidades exclusivas de los miembros permanentes es uno de los temas más recurrentes y la reforma del CSNU será muy posiblemente un hito que tenga lugar en este siglo.

La Organización de las NN.UU. será considerada como uno de los “polos” de influencia que continuarán estando presentes en el S.XXI.

El G-7 y el G-20

El foro del G-7 se originó en marzo de 1973, cuando se reunieron los ministros de finanzas de Estados Unidos, Japón, Alemania Occidental, Francia y el Reino Unido. En el año 1975 se produjo la entrada de Italia y, dos años más tarde, en 1977, se unió a ellos Canadá. Tras este último se formó el G-7, que a partir de 1998, con la integración de Rusia, se denominó G-7+Rusia o G-8⁵³. Además de estos ocho países, la UE también envía una delegación a las reuniones. En la actualidad, en las reuniones participan los Jefes de Estado o de Gobierno de

⁵² Carta de las NN.UU., Cap. 1. <http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml>

⁵³ <http://es.wikipedia.org/wiki/G-7>

las naciones integrantes del Grupo y, también, se organizan foros de discusión a niveles ministeriales.

La finalidad de las reuniones del G-7 es analizar el estado de la política y las economías internacionales e intentar aunar posiciones respecto a las decisiones que se toman en torno al sistema económico y político mundial. En los últimos años, el foro ha ampliado sus campos de discusión, incluyendo temas de energía, amenazas como el terrorismo o el crimen organizado, medioambiente, etc⁵⁴.

Las decisiones de este grupo no son vinculantes, pero hay –por regla general–, un alto grado de compromiso con las posiciones comunes adoptadas y, además, éstas sirven para mediatizar las decisiones de otros estados o grupos de decisión sobre temas que tienen importancia a nivel global⁵⁵.

El G-20 tiene su origen en las reuniones de los ministros de finanzas del G-7 que en el año 1999, con la finalidad de buscar un mayor impacto a nivel global de las posturas adoptadas en este grupo, decidieron ampliarlo hasta 20 miembros, buscando además un equilibrio regional.

El propósito de este grupo es “promover la discusión y el estudio y revisión de las políticas [económicas y financieras] entre los países industrializados y los mercados emergentes, con vistas a promover la estabilidad financiera internacional”⁵⁶.

A raíz de la crisis económica y financiera del 2008 el foro fue elevado de nivel, con la participación de los Jefes de Estado o de Gobierno de los países integrantes. Lo cual sin duda proporcionó un mayor peso e influencia de los acuerdos acordados.

Los países miembros del G20 representan el 85% del PIB mundial, el 80% del comercio global, y tienen dos tercios de la población total. El G20 cuenta entre sus miembros a la Unión Europea, el G7 (EEUU, Canadá, Japón, Alemania, Reino Unido, Italia y Francia), además de Corea del Sur, Argentina, Australia, Brasil, China, India, Indonesia, México, Arabia Saudí, Suráfrica, Turquía y Rusia. España participa en las reuniones como invitado permanente desde el año 2010.

Parece lógico pues, que las discusiones y conclusiones que se extraigan de un foro como el G-20 tengan un impacto global y una influencia directa en las decisiones que toman los gobiernos, las grandes corporaciones y las empresas multinacionales. Por tanto, este grupo seguirá siendo considerado como uno de los “polos” del S.XXI.

⁵⁴ Peter I. Hajnal, *The G8 System and the G20*, Ashgate, 2007

⁵⁵ Peter I. Hajnal, *Ibidem*.

⁵⁶ <http://www.g8.utoronto.ca/g20/g20whatisit.html>

LOS SATÉLITES

Con esta denominación se quieren denominar aquellos otros actores que, aun teniendo una fuerza considerable para ser tenidos en cuenta en la escena internacional, no adquirirán la condición de "polo", tal como se ha definido anteriormente.

En mi opinión bajo esté epígrafe deberíamos considerar a la Unión Europea, Rusia y los países islámicos.

La UE

Ya hemos mencionado que la UE es, en su conjunto, la primera potencia económica del mundo; por encima incluso de los EE.UU. Es bien sabido que la UE es una organización política de marcada vocación económica. Pero los pasos que hasta ahora ha dado para encontrar una mayor identidad política han sido lentos y poco efectivos. Con 28 estados miembros muy heterogéneos, alcanzar una identidad política única, resulta una empresa muy difícil de conseguir.

La UE va a convertirse en un continente expuesto a múltiples vulnerabilidades en el futuro. Ya hemos mencionado su precaria condición energética; demográficamente, va a ir paulatinamente disminuyendo y con una población muy envejecida, que va a quedar expuesta a las migraciones de África y Asia.

Por tanto, sin una clara identidad política y con una cultura inspirada principalmente en la sociedad de consumo y lejos de los valores espirituales del cristianismo que levantaron Europa; la UE va a ir perdiendo paulatinamente influencia a lo largo de este siglo, en beneficio de los "polos" mencionados en el punto anterior.

Rusia

A lo largo de la historia, Rusia nunca ha dejado de levantarse una y otra vez con esa imperecedera vocación de imperio que, -independientemente del régimen político-, siempre ha mantenido viva. Además, Rusia es la potencia energética del continente euroasiático. Pero la voluntad de influencia y energías fósiles no van a ser suficientes para permitirles competir como "hegemón" con los "polos" de poder ya mencionados.

La riqueza energética y, en general, de recursos permitirán a Rusia una notable evolución en términos económicos y de bienestar. Ya hemos mencionado buscará colocar su excedente energético en otros mercados. A la vista de la geopolítica descrita en el presente siglo, no sería descartable un acercamiento China, de la que en retorno obtendría protección y seguridad.

El escenario más "peligroso" sería una alianza estratégica de estos dos grandes países, ya que este sí podría romper el equilibrio de la multipolaridad; haciéndonos de nuevo recordar lo propugnado por Mackinder sobre el continente Euroasiático⁵⁷.

El mundo islámico

Diversas fuentes⁵⁸ cifran el número de seguidores del Islam en 1.500 millones, ocupando el segundo lugar después del Cristianismo⁵⁹ con 2.300 millones y seguidos por los ateos o agnósticos con 1.100 millones, los hinduistas con 900 millones y los budistas con 500 millones. Es decir, estos cinco grupos representan prácticamente el 90% de la población mundial.

Pero estas cifras hay que matizarlas, ya que de los 2.300 millones de Cristianos, se estima que aproximadamente el 35% son realmente practicantes. Además, se estima que el número de fieles cristianos se está reduciendo significativamente en lugares como norte América y Europa y, sin embargo, está creciendo en lugares como África y el Sureste Asiático⁶⁰.

Por el contrario, el Islam es una religión con mayor apego de sus seguidores y se estima que prácticamente el 90% de sus seguidores practica regularmente los mandatos de esta religión⁶¹. Si tenemos en cuenta la evolución demográfica de los lugares donde está mayoritariamente implantada⁶², podemos afirmar que es una religión que está en progresión creciente.

Resulta muy difícil hacer una estimación de crecimiento, pero con las cifras que manejamos, no sería descabellado afirmar que a final de siglo, el Islam será la religión mayoritaria en el mundo y que sus seguidores se aproximarán a los 2.500 millones⁶³.

Pero el Islam no tiene toda su fuerza potencial porque está dividido en dos corrientes – sunitas y chiitas –, que tienen ya su origen en el año de la muerte del profeta Mahoma y que se originan como consecuencia de las diferencias a la hora de nombrar a su sucesor. En la actualidad los sunitas constituyen la corriente mayoritaria con el 85% de los musulmanes y los chiitas el 15%.

Sunitas y chiitas mantienen posturas diferentes con respecto a la práctica del Islam y, en algunos casos, trascienden esta concepción espiritual pasando a los terrenos de lo político,

⁵⁷ Mackinder sostenía que quien dominara la "tierra corazón", coincidente con el continente euroasiático, dominaría el mundo.

⁵⁸ www.religionfacts.com ; Wikipedia

⁵⁹ Incluyendo los Católicos, los Protestantes y los Ortodoxos.

⁶⁰ "Global Religious Diversity", <http://www.pewforum.org/2014/04/04/global-religious-diversity/>

⁶¹ "Global Religious Diversity", Ibídem.

⁶² África septentrional, Oriente Medio, Cáucaso y Asia Central, Pakistán y países del Sureste Asiático.

⁶³ www.religionfacts.com

lo social y lo cotidiano. Por ese motivo, los enfrentamientos del plano ideológico han llegado a convertirse en luchas sectarias o incluso guerras entre estas dos comunidades⁶⁴.

Pero La religión –para algunos, el factor olvidado de las Relaciones Internacionales⁶⁵– en su fusión con la geopolítica actúa como un elemento discursivo más⁶⁶. Y en el caso del Islam, su influencia en el panorama geopolítico se hace aún más importante, ya que en muchos países de mayoría islámica la política y la religión están separadas por una delgada línea sinuosa que dificulta enormemente la diferencia entre estas dos áreas que regulan la vida y el orden social.

Por ese motivo, se ha considerado al “mundo islámico” como uno de esos “satélites” que, si bien no tienen la capacidad autónoma de polarizar globalmente el diseño del mundo de este siglo, sí que deben ser tenidas en cuenta, pues constituyen en muchos países y pueblos del mundo un factor de cohesión y fuerza que debe ser tenido en cuenta a la hora de hacer prospectiva sobre el “orden mundial” del siglo que nos contempla.

CONCLUSIONES

Este trabajo está escrito en clave prospectiva y, por tanto, debe entenderse con un horizonte que nos permita alcanzar el final del S. XXI.

La geografía es una disciplina que nos permite representar el mundo desde múltiples perspectivas (física, política, demográfica, étnica, religiosa, etc.). Pero combinada con la historia y las lecturas que de ella es obligado hacer, nos permiten concluir que la primera continuará modificándose, de la misma forma que lo ha hecho a lo largo de los tiempos. O lo que es lo mismo, la geografía del mundo de hoy no será igual que la de final de siglo, casi con total seguridad.

La globalización es un fenómeno de nuestro tiempo que ha llegado para quedarse. El mundo está y permanecerá “conectado” y la evolución de la conectividad nos hará llegar a posibilidades tecnológicas difíciles de imaginar a final de siglo⁶⁷. A pesar de la resistencia de algunos, escapar de esa conectividad será de cada vez más difícil.

El mundo se deteriora medioambientalmente cada vez más. Es necesario que en el transcurso de este siglo se tomen decisiones para frenar el deterioro medioambiental si no se quiere llegar a consecuencias irreversibles.

⁶⁴ Hay bastantes ejemplos de esto. Quizá el más reciente sea la guerra civil en Siria, donde el gobierno de Bashar Al Assad de profesión chiita-alauita recibe los apoyos de Irán y Hizbullah y la oposición –aunque muy fraccionada– es de profesión suní y recibe apoyos de las monarquías del Golfo, Turquía, etc.

⁶⁵ Johnston D. y Sampson, C. La religión el factor olvidado de las Relaciones Internacionales. PPC, Madrid 2000. Citado por Federico Aznar Fernández-Montesinos, “La Ecuación de la Guerra”, *Ibidem*, Pág. 42

⁶⁶ Federico Aznar Fernández-Montesinos, *Ibidem*, Pág 42.

⁶⁷ Como era difícil de imaginar en los años 60s, lo que podríamos hacer con un Smartphone en nuestros días.

Los recursos energéticos fósiles seguirán siendo el alimento del desarrollo y la prosperidad. Las reservas existentes nos permitirán seguir utilizándolos en este siglo, aunque debemos empezar el desarrollo a gran escala de fuentes alternativas, ya que los recursos fósiles son finitos.

En cuanto a la distribución de éstos, hay que resaltar el camino de los EE.UU. hacia la autonomía energética, la privilegiada situación de Rusia, el potencial de Suramérica y la dependencia energética de China y la UE, que los pondrán a competir por los recursos excedentarios de las monarquías del Golfo.

El mundo seguirá creciendo y es muy posible que a final de siglo estemos acercándonos a la cifra de los 10.000M de habitantes. Si este dato es importante, más lo es el hecho de que continentes como África puedan doblar su población en los próximos 50 años y que las poblaciones de Europa y Rusia experimenten una significativa reducción y un progresivo envejecimiento. La lógica deducción es que los movimientos migratorios desde África y Asia continúen creciendo hacia zonas económicamente más favorables, como Europa, Los EE.UU., Oriente Medio y el Sureste Asiático.

La pérdida de valores del mundo occidental unida al crecimiento del mundo islámico va a reforzar la “línea de fractura” entre estas dos civilizaciones que, además, ahora ya no tienen una clara delimitación geográfica; dado que sub-sociedades islámicas están desarrollándose en el seno de sociedades tradicionalmente occidentales (en Europa, EE.UU. y partes de Asia Central).

El “orden mundial” de este siglo será multipolar, con cuatro polos bien definidos que serán: los EE.UU., China, Sudamérica y las Organizaciones Internacionales⁶⁸, desde los que se marquen las pautas que lo regulen.

Habrán otros “actores” que, sin ser decisivos en la constitución del “orden mundial” sí que serán muy importantes y, por tanto, deberán ser tenidos en cuenta; bien por su potencial político, económico energético o social. La Unión Europea, Rusia y los países que constituyen el “mundo islámico” constituyen este grupo.

*Francisco Bisbal Pons**

COR.IªMª

⁶⁸ Fundamentalmente la ONU y el G-20

BIBLIOGRAFÍA

- ASTORGA GONZÁLEZ, LUIS F. “El Tablero Mundial: en transición hacia el multipolarismo”. Documento de Opinión 36/2012, IEEE.
- AZNAR FERNANDEZ-MONTESINOS, FEDERICO. *La ecuación de la guerra*, Intervención Cultural, 2011.
- BARNETT, THOMAS P.M. *The Pentagon’s new Map*, G.P. Putnan’s Sons, New York, 2004.
- BP STATISTICAL REVIEW OF WORLD ENERGY, June 2014.
- BRZEZINSKI, ZBIGNIEW. *The Choice: Global Domination or Global Leadership*, Basic Books (March 2004).
- BULL, HEDLEY. *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*, 1977.
- DEL VALLE MELENDO, JAVIER. “El cambio climático, reflexiones tras la cumbre de Varsovia”, Documentos de Opinión IEEE, Jul 2014.
- DREZNER, DANIEL W. “U.S. Debt to China: Implications and Repercussions,” testimony before the U.S.-China Economic and Security Review Commission, 111th Cong., 2d sess., February 25, 2010.
- FUKUYAMA, FRANCIS. Conferencia en la Chatham House “Political Order and Political decay”, Sep. 2014.
- HAJNAL, PETER I. *The G8 System and the G20*, Ashgate, 2007.
- HELD, DAVID; MCGREW, ANTHONY. *Globalización/antiglobalización, sobre la reconstrucción del orden mundial*, Paidós, 2003.
- HUNTINGTON, SAMUEL P. ¿Choque de civilizaciones? Editorial TECNOS, Madrid 2002.
- IPCC, 2014: Summary for policymakers in: Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability
- JENTLESON, BRUCE; WEBER, STEVEN. “America’s Hard Sell,” Foreign Policy, No. 169. November/December 2008.

KISSINGER, HENRY. *World Order*, 2014.

LYMAN MILLER, ALICE; WICH, RICHARD. *Becoming Asia: Change and Continuity in Asian International Relations Since World War II*, Stanford University Press, 2011.

MOORE, GORDON E. "Cramming more components onto integrated circuits", *Electronics*, 1965.

NICHOLSON, MICHAEL. *International Relations: a concise introduction*, New York University Press, 2003.

OSTROM, VINCENT; TIEBOUT, CHARLES M; WARREN, ROBERT. "The Organization of Government in Metropolitan Areas: A Theoretical Inquiry." *American Political Science Review*, 1961.

PINOCHET UGARTE, AUGUSTO. *Geopolítica*, Barcelona Empresa Industrial Gráfica, Santiago, Chile, 1992.

SHORT, JOHN. *The world through maps: a history of cartography*, 2004.

VERRASTRO, FRANK A; LADISLAW, SARAH O; FRANK, MATTHEW; HYLAND, LISA A. "The Geopolitics of Energy, emerging trends, changing landscapes. A report of the CSIS Energy and National Security Program", Octubre 2010.

i

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

